

# Reino Unido. Una educación recortada



**Carlos Velázquez**

Profesor de Secundaria en Camden-Londres afiliado a la NUT

*Tony Blair subió al poder bajo el eslogan "educación, educación, educación" y abogando por una educación para todos, más o menos discutible a lo largo de sus candidaturas. La coalición de los partidos conservador y liberal demócrata, encabezados por sus líderes David Cameron y Nick Glegg, se hizo con el poder con la misión de sanear la economía británica y sacar de la crisis al Reino Unido.*

*Con el fin de llevar a cabo su cometido, David Cameron, Primer Ministro británico, ha optado por una política de fuertes recortes sociales y económicos. Se podría pensar que al eslogan del señor Blair se le ha opuesto el de "recortar, recortar, recortar" del señor Cameron.*

**UNO DE LOS SECTORES** que se ha visto más afectado por estos recortes ha sido el de la educación pública. Cameron comenzó haciendo severos recortes en subvenciones a aquellos con menos poder adquisitivo para poder acceder a la universidad, subida de cursos y matrículas universitarias, y continuó con la erradicación del EMA (Education Maintenance Allowance), una subvención semanal de no más de 30 libras para aquellos estudiantes de 16 a 19 años cuyas familias tengan un bajo nivel de ingresos. Estas medidas obligaron a los sindicatos estudiantiles a convocar huelgas y a echarse a la calle pidiendo la marcha atrás del gobierno. En respuesta a estas protestas, en marzo el secretario de educación británico, Michael Grove, anunció un paquete de subvenciones que sustituiría al EMA. El presupuesto de este paquete de subvenciones será de 180 millones de libras, dos tercios menos que el presupuesto anterior de 560 millones de libras del EMA.

En lo referente a los docentes, el pasado año el gobierno laborista de Gordon Brown anunció la congelación de salarios de profesores para 2011. El actual gobierno ha confirmado esta medida, que comenzará en septiembre, para 2011 y 2012. Sin embargo, dado el alto nivel de inflación actual y las previsiones económicas a corto y medio plazo, los sindicatos de docentes creen que esta medida se con-

vertirá en un recorte más. El sindicato británico National Union of Teachers (NUT) se manifestó contra esta medida, pero ambos gobiernos han hecho oídos sordos.

A lo largo de este año diferentes colegios e institutos británicos se han manifestado para evitar que sus colegios pasen de ser del estado a ser academias. La diferencia es que los colegios estatales se rigen por un gobierno local, el de cada área, mientras que las academias funcionan independientemente y

pueden alterar los contratos y condiciones laborales de sus trabajadores a gusto. Es decir, el gobierno se quiere deshacer de colegios estatales para reducir gasto. En muchos institutos y colegios el cambio de colegio estatal a academia ha conllevado recortes de plantilla y pérdidas de empleo. Asimismo el gobierno ha reducido el presupuesto a los gobiernos locales y ha recortado servicios de apoyo a colegios, institutos y familias.

Con este caldo de cultivo, el gobierno de Cameron asignó al antiguo ministro laborista Lord Hutton la tarea de recomendar recortes en las pensiones del sector público. Los miedos de los trabajadores públicos se vieron confirmados cuando Lord Hutton presentó su informe el 10 de marzo pasado y todas sus propuestas fueron apoyadas por el gobierno británico.

El gobierno ya ha propuesto un incremento de la contribución de pensiones en más de un 50%. Se pasaría de contribuir el 6.4% al 9.8% del salario. Esta subida supondría pagar hasta 60 libras más a nuevos profesores y hasta 100 libras más a profesores con más experiencia. Este incremento se convierte pues en una tasa en la pensión del docente y una posible reducción del salario de más de un 3 por ciento.

Otra de las propuestas de Lord Hutton es la de romper un acuerdo con los sindicatos



CCOO mostró su solidaridad con los docentes y empleados públicos británicos



Pancarta de la NUT

de docentes de 2006 en el que el gobierno protegía el derecho de los docentes a retirarse a los 60 años cobrando su pensión íntegra. Lord Hutton propone que las pensiones sólo puedan ser íntegras a la edad de jubilación estatal. La actual edad de jubilación estatal para mujeres subirá de 60 a 65 años, la misma que para hombres, entre abril de 2010 y abril de 2020, aunque se cree que esta fecha puede ser adelantada a noviembre de 2018, y más tarde incrementar a 66 años en noviembre de 2020 y finalmente llegar a los 68 años como edad de jubilación estatal. Esto supondría que los profesores que ahora son menores de 34 años tendrían que trabajar hasta los 68 años, los docentes de hasta 42 años hasta los 67 años y los profesores de edades hasta 57 años hasta los 66 años.

Finalmente Lord Hutton propone acabar con el acuerdo de fijar al salario final de los trabajadores del sector público para calcular sus pensiones. En su lugar se optaría por calcular las pensiones de los trabajadores del sector público según la media de los años trabajados. No hace falta hacer demasiados cálculos para darse cuenta de que el producto no sería justo con lo contribuido.

La National Union of Teachers (NUT)

entiende que el gobierno quiere que el docente pague más por sus pensiones, trabaje más años y obtenga menos para su jubilación. Para expresar su desacuerdo con las propuestas del gobierno y luchar para defender

las pensiones de los trabajadores del sector público, la NUT, con el apoyo del 92% de sus afiliados, convocó una huelga de docentes en el Reino Unido el pasado 30 de junio.

Y el 30 de junio cientos de miles de docentes de primaria y secundaria, profesores universitarios, funcionarios y otros trabajadores marcharon en las calles de Londres contra los recortes en materia de pen-

siones. El sindicato NUT estuvo respaldado por otros sindicatos del sector público. CC.OO. también asistió a la huelga en solidaridad con los docentes y empleados públicos británicos.

Se ha criticado que la huelga se llevase a cabo pese a que gobierno y sindicatos todavía estaban en la mesa de negociaciones. Sin embargo, la NUT y sus socios sindicales consideraron que los representantes del gobierno no estaban tomando las negociaciones seriamente.



Cartel de la NUT convocando a la manifestación

La protesta, la mayor huelga de trabajadores del sector público en cinco años, demostró el descontento del sector público con las medidas que el gobierno intenta imponer sin negociaciones en materia de pensiones. La huelga fue secundada en alrededor de 80 ciudades del Reino Unido. El 85% de colegios e institutos fueron parcial o completamente cerrados en Inglaterra y Gales y miles de edificios de servicios públicos cerrados: edificios del gobierno, oficinas de empleo, cortes de justicia entre otros.

La huelga tuvo fuertes críticas desde el gobierno y el principal partido de la oposición, el partido laborista de Ed Miliband. Asimismo, parte de la prensa quiso dibujar a los huelguistas como villanos, ya que, en el caso de los docentes, dejaban a sus alumnos sin escuela y forzaban a los padres a pagar cancheros o a faltar a sus trabajos para cuidar a sus hijos.

La NUT y otros sindicatos británicos del sector público prometen más huelgas para otoño si el gobierno se niega a llegar a un acuerdo en materia de pensiones. Los sindicatos con la huelga del día 30 de junio demostraron su capacidad de convocatoria y el descontento con el trato que el gobierno está dando al sistema educativo británico, a sus trabajadores y a los empleados del sector público.

Héroes o villanos, los docentes del sistema británico están luchando no sólo por sus pensiones y derechos, sino porque esta política de recortes incontrolados del gobierno no destruya el sistema educativo y el derecho de millones de alumnos y de sus familias a una educación digna y para todos.



Kathleen McKenzie (NUT) y Txema Martínez (FECCOO) durante la lectura final de comunicados